

R-25

56



aa-CXVI

S E R M O N

P A N E G Y R I C O

P A R A

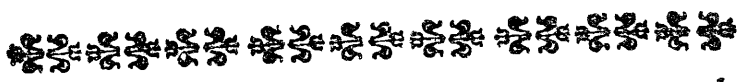
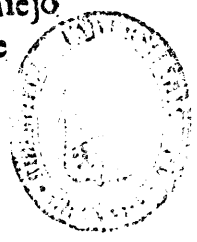
EL DIA DEL GLORIOSO MARTYR'

SAN TORQUATO.

PATRONO, Y FUNDADOR DE LA SANTA
Iglesia de Guadix.

P R E D I C A D O

POR EL ILLmo. SEÑOR DON FRANCISCO
Alexandro de Bocanegra y Xivaja , del Consejo
de S. M. Colegial que fue del Mayor de
Cuenca de la Universidad de
Salamanca, Obispo de dicha
Santa Iglesia, y de
la de Baza.



Con las licencias necesarias : En Malaga , en la
Imprenta de la Dignidad Episcopal , y de la Santa
Iglesia Cathedral , en la Plaza. Año de 1760.

И О Н А

СОТРУДНИЦА

И О Н А

СОТРУДНИЦА

И О Н А

СОТРУДНИЦА

И О Н А

СОТРУДНИЦА

И О Н А

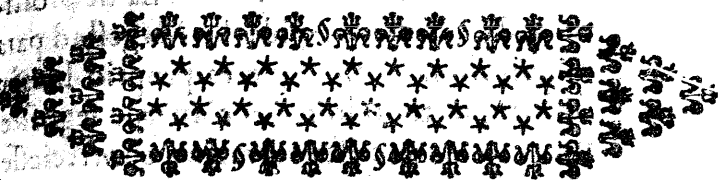
СОТРУДНИЦА

И О Н А

СОТРУДНИЦА

И О Н А

СОТРУДНИЦА



SI QUIS VENIT AD ME, ET NON OEDIT

Patrem suum, & Matrem, & uxorem, & filios, & fratres, & sorores, adhuc autem & animam suam, non potest meus esse Discipulus,
 Secund. Lucam cap. 14.

EXORDIO.



ADMIRABLE SERIE de circunstancias rexeoy Christo en nuestro Evangelio, para constituir à un hombre en el feliz estado de Discipulo suyo. Dice, que si alguno

quiere aspirar à esta excelencia, ha de abortecer à su Padre, y à su Madre, à su muger, y à sus hijos, à sus hermanos, y hermanas, y ultimamente (para privarlo de todo amor)

A 2

dice,

dice, que hasta su misma vida ha de prostituir. Nada menos pide su Magestad para este titulo honroso, que es proprio blason de los que todo lo renuncian por seguirle: y assi, el que de esta forma no aborreciesse, no podrà tener lugar en esta classe.

Pero havrà, Señor, algun hombre tan animoso, que pueda hacer esse Sacrificio? Havrà, quien forcejando con toda la oposicion de la Naturaleza, con los estímulos del parentezco, con los halagueños atractivos del amor natural, pueda conseguir tal triumpho de si mismo? Parece, que en el presente estado de la Naturaleza humana, en que dominada por la culpa del primer hombre, se halla tan debil para el bien, es demasiado pedirle una heroycidad, tan agena de su actual constitucion.

Pero no os asusteis, hijos mios, al ver, que sois ineptos para tan grande hazaña, como la que Christo os pide oy para entrar en su Escuela. Como en la Casa de su Padre (que es la otra vida) hai diversas mansiones; assi en la suya de este Mundo hai diferentes classes. Una es de los que llaman para guardar sus preceptos: otra de los que

Tirino
sobre
nuestro
Evange-
lio.

que escogé para seguir sus consejos. Una de los que abrazan la vida comun , que no reprobo su Magestad ; antes la authorizó , y practicó : otra de los que aspiran à la mas alta , y singular , que pide en los que la eligen mayor desasimiento , y desnudèz. En la primera està el comun de los Christianos ; y para serlo , basta ser obedientes , y humildes. En la segunda están los Campeones , como son los Apostoles , y todos los que , siguiendo sus mismas huellas , se empeñaron con valentia en imitar sus hazañas.

De esta classe fue nuestro glorioso Patrono , de quien oy celebramos el dia , y à quien consagramos la presente Fiesta. Os parece , si se apropian bien à Torquato todas las calidades de especial Discipulo de Christo ? Le falta algo , à vuestro entender , para serlo de superior orden ? Podrà ponerse en el numero de los Apostoles mas elevados , de los Caudillos mas insignes , de los Maestros mas eminentes ? Coniesso con ingenuidad , que no hallo motivo para negarle este honor. Y si no , decidme : A quien , hasta ahora , se comunicò en mas alto grado la virtud de plantar la Fè , y sembrar

brar el Evangelio? Leed las Actas, des-
 wolved los Fastos, consultad los Martyro-
 logios, y hallareis, que ninguno excedió à
 nuestro Santo, ni en la gracia de enseñar,
 ni en la fuerza de persuadir, ni en el zelo de
 instruir, ni en el suceso de convencer.

Apenas oyò el Evangelio por el minif-
 terio de Santiago, nuestro comun Patrono,
 quando poniendo en accion toda la luz, que
 desde entonces le comunicò el Divino Sol
 de Justicia Christo, empezò este Guerrero à
 exercitar su Apostolado, y buscando la glo-
 ria del Señor en la conversion de las Nacio-
 nes, corrió infatigable toda la tierra, hasta
 que arribando à nuestro País, donde le esta-
 ba destinada su Silla, conociò, que este Re-
 baño era el que ya debia cultivar, y donde
 principalmente havia de emplear su sudor.
 Este, pues, muchas veces feliz, y en todos
 modos afortunado terreno, fue el que eli-
 giò para Catedral nuestro Santo, donde por
 superior inttinto hizo su principal asiento,
 y del que quiso ser particular Patrono, san-
 tificandolo con sus pisadas, beneficiandolo
 con su riego, ilustrandolo con su doctrina,
 y consagrandolo con su martyrio.

Asi

Afsi plantò Torquato esta Santa Iglesia; pues para merecer el titulo de Apostol, y Patrono fuyo, era menester que la esmal- tasse con su sangre, ya que la havia regado con su sudor. Para adquirir derecho de Patronato en alguna Iglesia, son menester, segun los Theologos, y Canonistas, dos indispensables circunstancias: Fundacion, y Dotacion; y haviendo de hacer especial asumpto del Patronato de nuestro Santo, oiréis oy còmo fundò la Iglesia de Guadix, y còmo la dotò: dos puntos, que dividiràn la idèa, y para cuya expresion es menester mucha gracia. Pidamosla, y sea por medio de la Virgen nuestra Señora, saludandola con el Angel, y diciendola:
AVE, MARIA.

Leuren:
 ques. 40.
 n. 5.
 Lacroix
 L. 4. par.
 te 1. n.
 236.

PARTE I.

QUE SEA NUESTRO SAN TOR- quato primer Fundador, y Erector de la Iglesia de Guadix, es una cosa ya tan supuesta en la Historia Ecclesiastica de España, que nadie se atreverà à ponerlo en duda. Pero, para que la gloria de nuef-

nuestro Santo tenga todos los esmaltes, que corresponden à su merito, desenrolvamos las circunstancias de esta fundacion, y veamos como se introduxo este gran Gigante de la gracia en su principio, progreso, y fin.

Caralápl.
in Histor.
S. Holog.
apud P.
Echeverf.
fol. 20. de
el Indice
de aleg.

Eligiò, pues, el Señor à Torquato, para que fundasse esta Iglesia: convirtiòlo, segun no vulgar conjetura, en Zaragoza, su Patria, por el ministerio de Santiago el Mayor, nuestro comun Apòstol: de aquel Santiago, digno, que se apellida en la Escritura Hijo del Trueno; pues un Heroe, que se destinaba à tan dificil conquista, no debia recibir la luz de otro, que de un Rayo. Fue, pues, Santiago el Mayor el Elias de este Eliseo, à quien se comunicò para la predicacion un doble espiritu; ò un Ananias, à quien, como otro Pablo, fue embiado de Dios nuestro Patrono, para saber sus fines, y recibir sus leyes: intimòsele, que era un Vaso de Eleccion, escogido por la Providencia para llevar el nombre de Christo delante de los Soberanos. Y que os parece, que haria este nuevo Discipulo, luego que entendió su vocacion? No se escondió como Jonas, quando se le mandò ir à predicar à los Ni-

9
vivirás: no se encogió como Moysès, quando se le ordenò ir à librar à los Hebrèos: no representò su pequenez como Jeremias, quando se le intimò ir contra la Casa de Judà: sino mostrandose dècil, y prompto como Abraham, quando se le mandò salir de la Ciudad de Ur, sin oposicion, sin dificultad, sin resistencia, dexò su Patria, sus Parientes, y todo quanto tenia, y executò promptamente las ordenes de Dios. Así mereció, como Abraham, las bendiciones celestiales, y que su semilla se multiplicasse como las Estrellas.

Contemplad al Santo Abraham dexando su País à la mas leve insinuacion de Dios, y caminando àcia donde èl lo llamaba sin rumbo, sin destino, y sin objeto, y verèis con quanta razon le veneran los siglos por un Heroe grande, por un Patriarcha, y por un Hombre destinado desde el principio, para que fuesse Padre de la Fè. Sal de tu tierra, le dice Dios, olvida tu Patria, niega tu sangre, renuncia tu familia, y ven à un sitio, que yo te mostrarè, el qual has de santificar con tus passos, has de edificar con tus exemplos, y has de instruir en la Fè de

Genesis
cap. 12.

tu Dios. Pues ved aqui, casi à la letra, lo que intimò despues el Evangelio à S. Torquato, y con cuya prompta execucion mereciò el nombre de especial Discipulo de Christo; pues obedeciendo el orden no con menos promptitud que Abraham, inmediatamente dexò su tierra, olvidò su casa, abandonò su familia, y se dispuso à caminar àcia donde èl le conduxesse. Què conformidad tan prodigiosa entre Torquato, y Abraham! Y què admirable similitud entre una, y otra Vocacion! O parece, que S. Lucas formò este Evangelio por el Genesis; ò que el Genesis fue un anticipado Evangelio.

Y ved aqui ya à nuestro Santo glorioso escogido con especial cuidado, para que fundasse esta Iglesia, para que plantasse en ella el Evangelio, y para que testificasse la verdad en este País inculto, donde reinaba el engaño, y no se conocia al verdadero Dios. Solo esto, Oyentes mios, era sobrada materia de su elogio; porque decir, que Torquato fue un hombre escogido de Dios para dàr testimonio de la verdad, y plantar en las Naciones Idolatras la verdadera Fè, es con un golpe de pincèl acabar su Retrato, y

con

con dos palabras solas hacer su Panegyrico: porque es decir, que Torquato encerraba aquella muchedumbre de talentos diferentes, que pide un ministerio tan glorioso: es decir, que estaba lleno de virtud, de ciencia, de sabiduria, de fortaleza, de zelo, de poder, de authoridad: es decir, en fin, que fue prevenido desde sus tiernos años de las luces mas vivas, de las prendas mas excelentes, de las calidades mas nobles.

Es verdad, que Dios, cuya gracia, como dice San Pedro, tiene muchas formas, 1. Petri ca
4. 7. 20. y se comunica de modos diferentes, no siempre supone las mismas disposiciones, y circunstancias en los sujetos, que elige para sus fines. Sè mui bien, que esta gracia se halla alguna vez sin talentos, y aun con disposiciones mui opuestas al ministerio, para que Dios llama. A Moysès lo escogió para que llevase su palabra à Pharaon, y à los Egypcios; y al mismo tiempo, por una rara, inescrutabile providencia, le entorpeció la lengua con que havia de predicar essa misma palabra. Geremias fue embiado à predicar à las Naciones, y à oponerse à toda la Casa de Israèl; y èl mismo dice de si, ser todavia

0/1

un Niño, que no sabia hablar. Los Apóstoles fueron destinados à esclarecer, instruir, y enseñar toda la tierra; y no obstante, fueron unos hombres idiotas, rudos, terrestres, y grosseros, sin eloquencia, sin estudio, sin apoyo, y sin authoridad. Conducta extraordinaria de Dios, dice San Agustín, à fin, que por la desproporcion que hai entre los instrumentos de que se sirve, y las cosas en que los emplea, se atienda mas à la luz de las verdades que nos propone, que al modo con que las anuncia.

Pero aunque esto sea así, no es dudable, que estos mismos hombres, tan desproporcionados en su principio para las grandes obras de Dios, se elevan por su gracia à un grado de perfeccion tan eminente, que despues que son elegidos para algun oficio, nada les falta de lo necessario; y así, estos mismos hombres, que antes de su vocacion eran en realidad ineptos, ignorantes, y rudos, despues fueron por la gracia tan llenos de sabiduria, que admiraron las Naciones, confundieron los Philosophos, y no hubo sabio en las Universidades, que no se rindiese à sus argumentos.

No se sabe hasta ahora si Torquato, antes de su destino à la predicacion, fue de la classe de los sabios, ò de los ignorantes. Caralaps. in Histor. Hologu-
er.

Sabemos (segun la expressada opinion) que fue un Cesaraugustano illustre, nacido en el Gentilismo, y educado en sus errores; pero se ignora todavia si fue, ò no hombre de Escuela. Pudo estar adornado con las luces de la Philosophia, con los primores de la Rhetorica, con los principios de la Mathematica; porque con los engaños de la Idolatria no estaban reñidos, ni los Elementos de Euclides, ni los descubrimientos de Aristoteles, ni las elegancias de Ciceron: y así, nuestro Heroe, aunque Gentil, pudo ser muy consumado en todas las Ciencias, y Artes. Pero en caso de no serlo (lo que no nos consta, por la penuria de noticias) nada de esso le haria falta para cumplir su vocacion; porque aquel Señor, que sabe, quando le agrada, hacer eloquentes las lenguas de los Niños, supuestas las congruas disposiciones, y talentos, con que para este fin lo prevendria su Magestad,abria colmarlo en un instante de tal suerte de sus Celestiales Dones, que podria decir de si lo que

Psalms. 97

Isai. c. 11.
v. 11.

Isaias

Isaias dixo de Christo: descansò en mí, y sobre mí el espíritu de sabiduria, y de entendimiento, el espíritu de consejo, y de fortaleza, el espíritu de ciencia, y de piedad, y finalmente, el espíritu de temor de Dios. De este modo formò el Señor el espíritu de Torquato, para fiarle tan grande empresa; y de este modo unió su espíritu con el de Christo, para que comunicandolo con generosidad à los que havia de convertir por su predicacion, pudiesse fundar en este País una Iglesia, que à todas excediesse en la hermosura de la gracia, y en quien se deleitasse Dios, como en su Esposa.

Pero què no costò à Torquato esta plantacion, ò este establecimiento? Què nopi-
sò de abrojos, y de espinas? Què no venció de dificultades? No cabe esto en la ponderacion, Catholicos. Un hombre solo, sin baculo, sin zurrón, sin calzado, sin vestido, entre una Nacion barbara, y cruel, llena de supersticion, y de engaño, què no tendria, que sufrir, para su conquista? Nada hai tan admirable en la Iglesia, dice S. Juan Chriftotomo, como el modo de fundarla, y plantarla. Doce hombres sin estudio, sin protec-

Chriftot.
tom. 1. i.
nit.

cion,

cion, sin valimiento, sin riquezas, fueron los que emprendieron una obra tan vasta. Dividieronse los doce por toda la tierra: à que à anunciar una nueva Doctrina, que combatia todas las otras; que desacreditaba todas las demàs Religiones; que derribaba los Idolos, adorados en todas partes; que prohibia los excessos; que reprimia las pasiones; que refrenaba las costumbres; que mortificaba la carne; que trastornaba todas las cosas. Con estas circunstancias, todas tan notables como veis, no es digno de admirarse este establecimiento de la Iglesia? Porque quanto costaria à los Apostoles tan difficil Conquista? Quantas contradicciones sufririan de los Tyranos? Quantos combates de los Poderosos? Quantas persecuciones de los Ministros de los Idolos, cuyo culto iban à arrancar, para plantar la verdadera Fè? Pero estos ignorantes triunfan al fin de todas las Coronas; desprecian el furor de los Principes; se burlan de los Verdugos; cierran la boca à los Doctores; y atrahen à si la inclinacion de los Pueblos; los mejores Idolatras ceden à sus discursos; y todos se rinden al resplandor de sus milagros, haciendo triun-

far

far maravillosamente la Cruz, y que quedase Christo reconocido por unico, y verdadero Dios.

Què mejor dibuxo puedo yo poner os à la vista, para haceros entender lo que trabajò Torquato en la fundacion de esta Iglesia? Y què mejor espejos puedo proponer, para que veais su conducta; su zelo; su fortaleza, su constancia, su dòn de milagros, y todas las demàs perfecciones, que deben adornar un Apostol? El desterrò la Idolatria de unos Países, cuyas gentes eran las mas tenaces, y porfiadas en mantener el error de sus Mayores: *Gentes, veterum errorum alioqui tenacissimas.* Pues para esto, què dòn de Dios no serian menester? Què milagros no convendria obrar? Quantas veces repetirìa Dios por su mano el de que cayesse fuego del Cielo, como en tiempo de Elias, para confundir los Sacerdotes Idolatras? Quantas el de abrirse la tierra, como quando castigò Dios al rebelde Daràn? Quantas el de dividirse el pielago, como quando naufragaron los Egypcios? A lo menos, de este ultimo yà tenemos noticia en nuestras Historias, como lo acredita el caso sucedido en el Rio Fardes.

Offic. hujus diei, except. exFragm. Còplut.

To-

Todos lo sabeis. Pues à quien no consta la entrada de nuestro Santo, y sus Compañeros en la Ciudad antigua, à tiempo que los Infieles hacian una fiesta à sus Dioses? Quien ignora la persecucion, que les movieron, al verlos en tan desconocido tragge? La repentina ruina del Puente tan famoso, despues de haverle repassado los nuevos Peregrinos? La total destruccion de los Idolatras, parte por las piedras, parte por las aguas? Y ultimamente, la conversion de la Ciudad; à exemplo de aquella noble Senatriz, que à vista del milagro, se reduxo promptamente à la Fè? Nadie ignora esto, Oyentes mios; pero yo os quiero ahora preguntar: No es este otro suceso mui semejante al de Pharaon? No es identicamente el mismo milagro, que para defender à su Pueblo obrò Dios contra los Egypcios, dexando passar indemne por entre las aguas del Mar à toda la Casa de Israèl, y anegando en las mismas todo el Exercito de Pharaon? No pudo nuestro Santo, y sus Compañeros, quitar de la boca à Maria aquel Cantico de accion de gracias, con que entonò en la orilla opuesta el triunfo, con que

In eodẽ
Fragm.
Complu-
tens. & in
op. Sti.

havia magnificado Dios su misericordia :
 Exod. c. *Cantemus Domino: gloriosè enim magnificatus est:*
 51. v. 21. No tiene duda. Y si este prodigio tan asom-
 broso se repitiò en esta ocasion , para gloria
 de S. Torquato , y sus Compañeros ; cómo
 no se repetirian otros muchos , que fueron
 ostension de el Divino poder en todas las
 edades , para lograr el fin de fundar en el
 Mundo una Iglesia , que era mayor obra
 para Dios , que el sacar à su Pueblo por en-
 tre las ondas de el Mar ? Mayor obra digo,
 Oyentes mios: y creedlo así ; pues era mas
 dura esclavitud la que padecian los Genti-
 les en las manos de Lucifer, que la que su-
 frieron los Hebreos baxo el imperio de
 Pharaòn.

En fin, repito lo que dixè. Havia Dios
 escogido à Torquato para fundar la Iglesia
 de Acci: luego en esta misma eleccion leco-
 municò la gracia de milagros , y todos los
 dònès de espíritu , que eran menester para
 tan grande empreffa. Esto es, le diò la gracia
 de iluminar ciegos, de enderezar coxos , de
 levantar tullidos, de curar paralyticos , de
 limpiar leprosos, de resucitar muertos, de li-
 brar endemoniados ; y así, debèmos decir,
 que

que con este grande Heroe no guardò el Señor aquel peso, y medida, que regularmente usa en la distribucion de sus dònnes. En el orden regular la Sabiduria Divina reparte las gracias, segun las diversas funciones, à que destina los sugetos; por lo que à uno concede el dòn de Ciencia, à otro el de Entendimiento, à otro el de Sabiduria, y así de los demàs. Uno recibe el dòn de Fè, para hablar à Dios, otro recibe el de Lenguas, para hablar à los hombres. A uno se comunica el dòn de discernir spiritus, à otro el de hacer milagros: à uno el de Profecia, à otro el de revelacion; y en fin, à cada uno distribuye su Magestad aquella gracia, que conviene para sus idèas, y con que ha de conseguir el bien de nuestras almas, que es el objeto de sus piadosas intenciones: *Unicuique datur manifestatio spiritus ad utilitatem*, que dixo el Apostol.

Epist. 7.
ad Corin.
th. c. 12.
v. 7.

Pero quando Dios quiere hacer un hombre especial, y capàz de los grandes designios que tiene sobre èl, recoge, y junta en uno solo todas las gracias, y dònnes diferentes, que tiene repartidos entre muchos; y haciendolo todo con el peso, y medida

propria de su prudencia , le comunica el dòn de milagros , para forzar los Infieles à abrazar una Religion, que ellos desprecian: el dòn de Ciencia , para convencer con razones incontrastables à los incredulos, y libertinos: el dòn de Fè, para que jamàs titubèe en las adversidades, y contradiciones: el dòn de la palabra, para enseñar los ignorantes, y reducir los relapsos: el dòn de las virtudes, para edificar el Pueblo con sus exemplos: y asì de otros particulares dònnes, que reparte con discrecion la Sabiduria Divina à estòs hombres Evangelicos, haciendolos à un mismo tiempo obradores de milagros, Predicadores, Doctores , Apostoles , Profetas, y (aun podèmos decir) omnipotentes.

De esta classe es preciso decir , que fue S. Torquato; porque para el alto destino, que Dios le diò de Fundador, y Apostol: para la grande empresa de arrancar , y plantar, de edificar, y destruir. que es anexa indispensablemente à este ministerio, no bastò hacerlo columna de hierro, y muro de bronce, como à Geremias: no dotado de una elegancia aulica, como à Isaías: no elevado à la alteza de las visiones, como à Ezequiel:

chiò: fue necesario jùntar en èl todas las gracias, y recoger en su espíritu todos los dones, que estuvieron repartidos en todos los Heroes: por esso dixè al principio de este discurso, que en el nombre de Fundador està cifrada, y compendiada toda la gloria de Torquato: pero pues ya hèmòs visto como mereciò el Título de Patrono por la fundacion, veàmòs como lo adquiriò tambien por la doracion.

PARTE II.

A LA ACCION DE FUNDAR, SE sigue la de dotar, como à la de criar, la de conservar. Seria una fundacion mui imperfecta, quando no la acompañasse una dotacion proporcionada: así como no huviera andado Dios tan pròvido, como era justo, en la fundacion, ò creacion del Universo, si despues de haverle dado un sèr tan portentoso, y sacandolo de la nada, no huviera proveido de su subsistencia, dotando todas las cosas de aquella admirable virtud, con que conservan este sèr, haciendose, por
su

fu harmoniá, y conformidad, unico objeto
 Genes. c. de las complacencias de Dios: *Vidit Deus cum-*
 31. v. 31. *Et, que fecerat, & erant valde bona.* Bastaba
 esta bondad, que vió el Señor en sus criatu-
 ras, para hacer empeño de protegerlas, y
 conservarlas; pero, à mas de ser buenas, te-
 nian tambien las circunstancias de proprias;
 esto es, de ser hechuras de sus manos, y en
 cuya formacion havia empleado el trabajo
 de seis dias. Digo *trabajo* en la sana inteli-
 gencia, que sabeis, y en el mismo sentido,
 en que se dice de Dios, que descansò: *Et*
requievit Deus.

Sobre este principio contemplèmos a
 hora à S. Torquato, despues de concluda, y
 perfeccionada su fundacion. Su compla-
 cencia en la conversion de Luparia, y de to-
 da la Ciudad, à imitacion de esta Senatriz:
 la que despues le resultò de la prompta erec-
 cion de Templo, y Pila de Baptismo (que
 fue la primera que hubo en este Reyno) to-
 do à beneficio del primer milagro, sucedido
 en el Rio Fardes, fueron solamente un pre-
 ludio de las que havia de tener nuestro He-
 roe, quando llegasse à la conclusion de esta
 Obra, en que assi le empezaba à assistir la

gracia Divina. Y así, contemplemosle después de aquellos penosos días, que gastó en abrir las zanjias de este Edificio espiritual. (De esta Torre, digo, para la que pide tanta computacion de gastos nuestro Evangelio, y cuya edificacion confió Dios à nuestro Santo, con la seguridad de que la havia de concluir con el mayor honor: no permitiendo, que los que le viesseu emprender esta Obra tan difícil, pudiesseu burlarse de él, diciendo, que la havia llegado à empezar, y no la havia podido consumir.) Considerémosle después de haver derramado tantos sudores, de haver sufrido tantas fatigas, de haver vencido tantas dificultades, y finalmente, después de haver superado tantos monstruos, como en esta difícil Conquista se opondrían à la introduccion de la Fè: sin duda mucho mas voraces, que los Toros de la Matrona Lupa, y que la Serpiente del Padròn, à quien amansò, y venció nuestro Santo, y sus Compañeros, con sola la señal de la Cruz: matando à esta, y obligando à aquellos, à que uncidos sin resistencia à un carro, conduxessen à Compostèla el Cuerpo del Santo Apostol, que havian traído de Je-

Echever:
 Histor.de
 S. Indal.
 fol. 54.

Apocal.
cap. 12.

rusalèm , para dárle Sepúlcro en nuestro País. O (para decirlo mejor) contemplémosle despues de haver fundado para Dios un nuevo Cielo, y una nueva Tierra, en nada inferior à la que en su Apocalypsi nos describe S. Juan : *Vidi Cælum novum , & terram novam* : no obra de seis dias , como la que expressa el Libro del Genesis ; sino de muchos meses, y de muchos años : no extraída de la nada, que no pudo hacer resistencia al Divino poder ; sino del arbedrio humano, siempre rebelde al espíritu de Dios : especialmente en unos hombres Idolatras, indociles, y tenaces , en quien cada progresso era un triunfo , porque cada passo era un peligro. Contemplémos , pues , así à este Guerrero prodigioso, y verémos con quanto empeño cuidaría de conservar su Grey, y quanta sería su complacencia, al ver acabada esta fundacion. A proporcion de este jubilo sería el dote, con que la procurò assegurar nuestro Santo.

Y qual fuè este ? preguntareis. Digo, que este dote es la misma aplicacion , y conato , con que se empeña este gran Fundador en ampararnos con su Patrocinio. Y si
no,

...decidme: A què atribuis las felicidades,
 que gozais? A què los bienes, que poseeis,
 A que la oportunidad de las lluvias? A que
 la abundancia de las cosechas? Quien me-
 dia, quando Dios nos azota? Quien, co-
 mo otro Moysès, detiene el brazo, quan-
 do nos castiga? Quien nos libra de la ham-
 bre, de la Langosta, de la enfermedad, y
 otras plagas, que suelen afligir nuestra Re-
 gion? Pues no es otro, que San Torquato,
 quien para esso nos dexò el dote de su Patro-
 cinio. Por esta causa quiso derramar su san-
 gre en esta tierra, y teñir con ella los postes
 de este Edificio espiritual; al modo que se
 hizo en Egypto con la Sangre del Cordero,
 para librar à los Israelitas del Angel exter-
 minador: A este fin tambien quiso, que su
 Sagrado Cuerpo fuesse sepultado cerca de
 esta Ciudad, dando a essa prenda segura
 de que siempre nos havia de proteger; pues
 la sangre de este glorioso Martyr, y el sitio
 donde estuvo su Sepulcro, han sido, son,
 y seràn el mayor escudo de su Grey, y el
 mejor leniente de la Divina indignacion;
 como lo son en Roma, segun el Chrystos-
 tomo, para defender el Romano Imperio, los

Exod. 12.
 12. 22.

famosos Sepulcros de S. Pedro , y S. Pablo.

Si , Oyentes mios , creedlo afsi : porque còmo no respetarà Dios las Cenizas de un Martyr tan glorioso? Como no se moverà à piedad al vèr un Monumento tan digno de respeto? Parece , que oygo decir à Dios , hablando con nuestro Santo , lo mismo , que por boca del Chrysoftomo decia à los Apostoles , puestos en su Sepulcro. Ea , Torquato , rodèa , y fortalece tu Ciudad , protege , y patrocina esta nueva Sion; esto es, defiendela con tus ruegos , socorrela con tus Oraciones , broqueala con tus suplicas ; para que si me enojo en algun tiempo , y resuelvo destruirla por sus pecados , al vèr tus Sagradas Reliquias , y estas señales , todavia sangrientas , que me testifican tu amor , venza la Misericordia à la Ira , y atendiendo à tus intercesiones , suspenda la venganza contra tus Clientes; pues quando vèo llorar al Sacerdocio , y al Reyno , y que se acogen à tu proteccion , oponiendo à mis rigores tu Sepulcro , al instante me compadezco , y hago memoria de aquella mi voz paternal : *Protegam Urbem hanc , propter David servum meum , & Aaron Sanctum meum.* Tan-

Urbân.
VII. in
Orat. post
Mig.

Tanto como esto nos defiende el Sepulcro de Torquato; que aun por esso nació en èl aquella Oliva, que es symbolo de la Paz, y Misericordia. Y aunque no veais oy reperido el admirable portentoso de florecerse, y dár fruto en el dia consagrado à este glorioso Martyr, no por esso imaginéis, que ya perdió su significacion esta Oliva milagrosa. Siempre será nuestra defensa, y siempre contendrá los rigores de la Divina Ira. Nuestros pecados la agostan, para que no florezca, ni nos consuele; pero siempre será Iris de paz, que nos libre de los enojos de Dios. En el Sepulcro del Santo tiene echada su raiz: pues à vista de esto, que hai que temer? Siempre dará abundantemente el aceite de la Charidad; porque siempre nuestro Santo será Oliva fructifera en la Casa del Señor.

Pero, gran Dios! por que hèmicos de estar privados de tan preciosas Reliquias, teniendo, como tenemos, tanto derecho à ellas? Si es dote nuestro, no solo la sangre, sino tambien el Cuerpo de nuestro Sto. por que nuestra herencia ha de haver pasado à los estrangeros, y hèmicos de carecer de tan

Jeann.
c. 20. à 21.
21.

rico theforo ? Todos lloramos, como Maria, al redor de este Sepulcro, y decimos, como ella : *Tulerunt Dominum meum* ; pero no tenemos la fortuna, que ella tuvo, de encontrar lo que buscamos. Ella, con su perseverancia, y su llanto, encontró por fin à su Señor, aunque en otra figura ; pero nosotros, por mas que busquemos, y lloramos, no encontramos à nuestro Santo. Qué es esto, Dios mio ? Por què permitisteis este robo, para que ahora tengamos este desconsuelo ?

Pero, Oyentes mios, no os quexeis afisi ; que es mui grave la causal que hai, para que el Cuerpo de nuestro Santo descanse oy en otra Region. No llameis hurto à lo que fue justicia, ni deis el nombre de rapto à lo que hicieron por pura obligacion nuestros mayores. Una de las que tenian los Clientes à sus Padrinos, segun el derecho antiguo de los Romanos, practicàdo desde el tiempo de Rómulo, era el rescatarlos, y ponerlos en libertad, quando estaban cautivos ; y como por la inundacion general, que padeciò España de los Sarracenos, llegó à estarlo en efecto nuestro glorioso Santo, fue preciso,

P. Flores
t. 5. de la
Esp. Sag.
c. 5. §. 2.

para desempeñar esta obligación, que sus Clientes, en consecuencia de el expressado derecho, procurassen sacarlo de la esclavitud, y restituirlo à su primera libertad. Este es el motivo de que el Cuerpo de nuestro Santo estè oy fuera de este Emispherio: y esta es tambien la razon de que sus fieles Discipulos lo sacassen de su Sepulcro, para trasladarlo à otro deposito, llevando sus sagrados huesos à aquella tierra afortunada, donde los havia destinado la providencia Divina: al modo, que los Israelitas conduxeron los del Patriarcha Joseph à la tierra de Promision, sacandolos para esto de la padecida captividad; porque ni era conveniente, que los huesos de Joseph estuviessen entre los Egypcios, ni que los de nuestro Santo permaneciessen entre los Moros. Pero no imaginis, que la distancia de estos huesos disminuya un punto el patrocinio de nuestro Santo, ni que por estar ya sin ellos su Monumento, dexé Dios de fernos por èl igualmente propicio. Desde todas partes nos defenderàn, y protegeràn estas Santas Reliquias; porque en todas partes las mirará el Señor como nuestras, siendo el prin-

Exod. c.
13. v. 19.

principal dote de esta fundacion , que nos dexò Torquato por su charidad.

Flores
t. 7. c. 4.
fol. 27.

Para que os persuadais de lo dicho , y erijais mas vuestra esperanza , sirvaos de estrivo el siguiente suceso. Ya sabeis , que el sitio adonde se trasladò el Cuerpo de nuestro Patrono , fue la Iglesia de Santa Coloma , sita en el Reyno de Galicia ; que como yacìa alli cerca el del Apostol Santiago , era razon , que no distassen entre si mucho el Discipulo , y el Maestro. Intentò San Rudesindo (cuyo era aquel territorio , ò por donacion Real , ò por herencia de sus Padres) que se trasladasse la sagrada Urna a su Convento de Celanova , assi por la mayor decencia , como por tener mas inmediata tan preciosa Reliquia. Mandò ponerla sobre un carro , al que se uncieron unos Bueyes mui fuertes , de mucho poder ; pero , por especial providencia , se mantuvo tan immovil la sagrada Urna , que por mas que los Bueyes tiraron , no la pudieron arrancar. No conociendo todavia el mysterio , forzaron à los Brutos con mayor estimulo , para que moviessen el carro ; pero ellos , quebrando à un tiempo las cuerdas con que estaban

unci-

encidos, se soltaron, y huyeron precipitados à los montes. Admirado del suceso, se puso en oracion San Rudesindo, para saber del Señor qual era su voluntad; y le diò à entender, que Torquato no queria desamparar aquella Poblacion, donde se le havia dado tanto culto, y donde havia encontrado tan buen alojamiento: por lo que ya que se trasladaban sus huesos à otro deposito, tenia por bien dexar alli su Sepulcro, para que fuesse à sus honradores de perpetuo amparo.

De hecho sucede así, Oyentes míos; pues aquella Urna sacrosanta es oy todo el asylo de aquella tierra. No llega à ella algun afligido, que no vuelva enteramente consolado. Los polvos, que sacan de alli sus devotos, curan de innumerables accidentes; al modo, que en los primeros siglos era el fruto de nuestra Oliva el sanalo todo, ò la medicina universal de todos los males; pero para el fluxo de sangre tiene una virtud especifica, siempre segura en sus aplicaciones, segun la experiencia de aquellos Pueblos. Pues yo quiero ahora preguntaros: Si así mira San Torquato por los que no fueron
sus

P. Flores
t. 7. c. 4.

fus hijos, fino folamente fus Apofentadores; quanto mas mirará por vosotros, à quien engendrò por el Evangelio, y por cuya conversion padeciò en vida tantos trabajos? Si à aquellos, porque lo hospedàran con amor, dispensa tan à manos llenas su Patrocinio; quanto mas lo dispensará à vosotros, que lo amais, y venerais como à primer Maestro? Finalmente, si aquel Sepulcro defultorio, y como prestado, es tan gran defensivo para todas las cuitas; el nuestro permanente, y proprio, què deberà ser para nuestras dolencias?

O, què insigne gage posees, Ilustre Ciudad Accitana! Solo este honor hace embidiable tu fortuna; pues èl solo es mayor, que todos los que te coronan. Tu antigüedad, por lo rara, inasignable. Tu egregio nombre de *Gemela*, por haver sido deposito de la Legion Sexta, ò Vipartita. El honorifico de *Julia*, por haver merecido la predileccion de Cesar. El alto dictado de Colonia. El haver sido distinguida con el derecho de Italia, y por configuiente, exempta de la Ley servil de Conquista. El ser la Benjamin de los Emperadores Romanos, como lo

lo publica la variedad de tus inscripciones, y monumentos. Todo esto, y mucho mas, que pudiera decir, no equivale à la gloria de haver tenido tal Apostol, y Fundador. Este te diò mejor sèr en lo espiritual, è hizo, que quando Christiana, fueses mucho mayor, que quando Gentil. Pues si entonces, entre tinieblas, gozaste tantos fueros, y exempciones, que fuiste la emulacion de las demàs Ciudades; despues, por su predicacion Apostolica, tuviste mayores prerrogativas, y mayores timbres. Tu fuiste (ò Insigne Ciudad!) la que diste la Ley de el Evangelio à toda la Nacion. Tu por donde empezò en ella el Reyno de Jesus Christo, y el establecimiento de la virtud; q̄ aun por esso te llamas, y llamaràs *la Primogenita de la Fè*. Tu por donde, como por proprio canal, se difundìo à toda España el modo de alabar à Dios; pues para dàr culto à los Santos, que traxeron à estos Reynos la verdadera luz, compusiste Oficios, y Missas, que todas las demàs Iglesias adoptaron despues. Tu ::: pero para que me canso en referir tus prerrogativas, si por mas que me empese, no he de hallar fin à tus glorias t

Idem tan
s. y de

E

Res

Reduzcolas, pues, todas à una; y es, que tienes por tu Patrono à San Torquato: que eres unica en este privilegio, y tambien en poseer el thesoro de su primitivo Sepulcro.

Llegad, pues, à el con veneracion, y confianza, que no seréis defraudados en vuestras suplicas. Tenèmos un Patrono, que, no menos que Onias, protege à su amada Grey: un Fundador, que, à imitacion de Christo, diò la vida por su Rebaño, y con su sangre misma dotò, y enriqueciò à esta su Esposa: un heroyco Discipulo, que por seguir à su Maestro, dexò à su Padre, y à su Madre, su familia, y todo quanto tenia proprio: un Apostol Insigne, obrador de milagros, domador de Fieras, destruidor de Idolos, y Artifice de las mas grandes obras: en quien junto Dios todos los dones, que havia repartido en todos los Heroes: un Thesoro riquissimo, Manancial de gracias, y favores, donde todos encuentran consuelo, nadie defden: una Medicina universal, donde el ciego encuentra vista, el coxo rectitud, el mudo expedicion, el endemoniado libertad.

rad. En fin , un Padre , un Amigo , un
Pastor , una Estrella , una Luz , una Guia,
que conduciendonos siempre por las
sendas seguras de la gracia , nos
facilita las coronas eternas
de la Gloria. Yo
os la deseo.

